

Biopolítica, gubernamentalidad y psicología. El nacimiento del sujeto moderno.

Andrés Martínez P.

Anthony Sampson
DIRECTOR

En octubre del presente año el mundo entero tuvo que presenciar como la Secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton pedía perdón públicamente a Guatemala por los “abominables” experimentos en los que se infectó con sífilis y gonorrea a cientos de personas durante la década de los 40 en ese país. Los experimentos —que han salido a la luz 64 años después gracias a un estudio de una universidad norteamericana— estaban liderados por el Servicio de Salud Pública estadounidense y afectaron a 696 personas, la mayoría de ellos presos y pacientes de instituciones mentales.

Más allá de repudio que pueden generar este tipo de acciones, tales hechos merecen toda nuestra atención ya que son una muestra patente del tipo de situaciones que se pueden presentar en el escenario político contemporáneo. Siguiendo a Esposito, me atrevo a decir que solo basándonos en la noción de *biopolítica* podemos encontrar —para un acontecimiento como el expuesto— un sentido global que vaya más allá de su mera manifestación. Este tipo de situación —aunque se haya presentado varias décadas atrás— nos devuelve una imagen extrema de una dinámica que involucra a todos los grandes fenómenos políticos de nuestro tiempo.¹ De la guerra contra el terrorismo a las migraciones masivas, de las políticas de salud a las demográficas, de las medidas de prevención a las legislaciones de emergencia, no existe fenómeno de relevancia internacional que no responda a una clara tendencia: la creciente superposición entre el ámbito de la política, o del derecho y el de la vida.²

Es Foucault quien en *La voluntad de saber* introduce esta noción en el campo del pensamiento contemporáneo. El pensador francés sintetiza el proceso a través del cual la vida comienza a ser introducida en los mecanismos y en los cálculos del poder estatal y la política se transforma en biopolítica.

[...] lo que se podría llamar “umbral de modernidad biológica” de una sociedad se sitúa en el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas. Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal

1 R. Esposito, *Bios. Biopolítica y filosofía*, Buenos Aires, Amorrortu, 2006, p. 15.

2 *Ibid.*

viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente.³

Según Foucault, “el umbral de la modernidad biológica” de una sociedad se ubica en el punto en que la especie y el individuo —en cuanto simple cuerpo viviente— se convierten en el objetivo de sus estrategias políticas. Tales estrategias comienzan a ser abordadas claramente por Foucault a partir de la década de los 70. Sus cursos en el Collège de France comienzan a poner de manifiesto el paso clave del “Estado territorial” al “Estado de población”⁴ y el consiguiente aumento exponencial de la importancia de la vida y de la salud de la nación como problema específico del poder soberano que se transforma de manera progresiva en el Estado liberal.⁵ Ya en *Vigilar y castigar*, la crisis del modelo clásico de soberanía —representada por el declive de los castigos mortíferos— está marcada por el surgimiento de un nuevo poder disciplinario dirigido a la vida de los individuos que afecta: mientras la pena capital por desmembramiento del condenado es un buen correlato de la ruptura del contrato del individuo culpable con el soberano, a partir de un momento dado, cualquier muerte individual se considera e interpreta con un requerimiento “vital” de la sociedad en su conjunto.⁶ En el curso de *Los anormales* el paradigma del soberano ve su última luz: el ingreso del saber médico en el ámbito que antes era competencia del derecho determina un auténtico pasaje a un régimen que ya no está basado en la potencia de la muerte ni en la abstracción de las relaciones jurídicas, sino en tomar a cargo la vida en el cuerpo mismo de quienes son sus portadores.⁷ Este viraje es de suprema importancia para llegar al lugar que deseo establecer como punto de partida decisivo de mi proyecto de investigación, a saber, la introducción de una nueva racionalidad centrada en la cuestión de la vida: su conservación, su desarrollo, su administración. En este punto conviene aclarar que esta problemática siempre ha estado en el centro de las dinámicas socio-políticas, pero es solo en un determinado momento que su centralidad alcanza lo que Esposito denomina “el umbral de la conciencia”. Prestemos atención a lo que el filósofo italiano nos dice sobre esta ruptura conceptualizada por Foucault:

La modernidad es el lugar —más que el tiempo— de ese tránsito y de ese viraje, en el sentido de que, mientras durante un largo periodo la relación entre política y vida se plantea de manera indirecta, mediada por una serie de categorías capaces de filtrarla, o fluidificarla, como una suerte de cámara de compensación, a partir de cierta etapa esas defensas se rompen y la vida entra directamente en los mecanismos y dispositivos del gobierno de los hombres.⁸

En la genealogía foucaultiana se pueden entrever claramente este proceso de *gubernamentalización* de la vida. Por una parte, en un momento de quiebre dentro de la historia, todas las prácticas políticas de los gobiernos tuvieron como meta la vida —sus procesos, necesidades, fracturas—; por la otra, la vida entra en el dominio del poder

3 M. Foucault, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1998, p. 173.

4 Ver M. Foucault, *Seguridad, territorio, población. Curso del Collège de France 1977-1978*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

5 G. Agamben, *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*, Valencia, Pre-Textos, 2003, p. 12.

6 R. Esposito, *op. cit.*, p. 47.

7 *Ibid.*

8 *Ibid.*

no solo por lo que puede tomarse como sus umbrales críticos (pensemos por ejemplo en las condiciones mínimas para que prospere un individuo) o sus excepciones “patológicas”, sino en toda su extensión. Esposito nos dice: “Desde este punto de vista, ella [la vida] excede por todos lados a las redes jurídicas que intentan enjaularla”.⁹ Esto no implica en absoluto un retroceso del campo jurídico, más bien, la propia ley se traslada del plano de los códigos y las sanciones al plano de las normas y las reglas.¹⁰ Este es el núcleo del régimen biopolítico: el establecimiento de la relación entre vida y derecho en una dimensión que determina a la vez los dos terminos. En esta dirección Foucault afirma que la vida se volvió la apuesta de las luchas políticas, incluso si estas se daban a través de las formulaciones del derecho.¹¹

En esta brevisima contextualización que he tratado de hacer se puede percibir de manera superficial una de las orientaciones más constantes en el trabajo de Foucault. Hablo del abandono de enfoque tradicional sobre la cuestión del poder, basado en los modelos jurídicos-institucionales en favor de un modelo en el que el poder penetra en el cuerpo mismo de los individuos y en sus formas de vida. Ya hacia el final de su vida, Foucault orienta sus análisis según dos claras directrices que ilustran muy claramente esta tendencia del pensador francés. Por un lado, aborda el estudio de las *técnicas políticas* (como la ciencia de la policía) por medio de las cuales el Estado asume e integra en su seno el cuidado de los individuos. Por el otro, las *tecnologías del yo*, mediante las cuales se efectúa el proceso de subjetivización que lleva al individuo a vincularse a una identidad propia al mismo tiempo que a un control exterior.¹² Es este último Foucault el que me servirá como punto de articulación para completar la bisagra entre los dos discursos principales que pretendo colocar a dialogar: por un lado, el discurso biopolítico y por el otro, todo el proyecto de la psicología occidental. En este terreno, la influyente noción de las *tecnologías del yo* puede proveerme de una útil vía para pensar el intercambio entre la influencia de los aparatos estructurales y las micro-políticas del “yo”. El objetivo primario está entonces en realizar un acercamiento crítico a la psicología como disciplina y discurso fundante de una individualidad que resulta ser la materia prima para la sujeción del los individuos a un régimen de poder determinado, esto es en últimas, que puedan ser *gobernados*. Dicho en términos diferentes, trataré de establecer un puente entre las formas totalizante e individualizante del poder analizando de manera cuidadosa el lugar que tiene la psicología en tal circuito. Para tal proyecto estableceré de manera inicial una especie de historia crítica de la psicología, haciendo especial énfasis en las condiciones filosóficas, históricas y políticas que abonaron su nacimiento y crecimiento. Obviamente, en tal proyecto la noción de biopolítica tiene un lugar central. No es sino a través de ella que se puede comprender el surgimiento, desarrollo y papel que tiene en la actualidad la psicología en el corazón de los programas de los gobiernos de las llamadas democracias neoliberales.

Tenemos entonces que la biopolítica y la función que ella desempeña en las tecnologías reguladoras me permitirá comprender la articulación entre poder estatal autoritario y las pequeñas disciplinas y discursos difundidas en todos los niveles de la sociedad. Sin embargo esta noción se puede quedar un tanto corta cuando pensamos

9 *Ibid.*, p. 48.

10 *Ibid.*

11 M. Foucault, *op. cit.*, p. 175.

12 G. Agamben, *op. cit.*, p. 14.

en las ya mencionadas democracias neoliberales en las que se delega la soberanía en los ciudadanos y se apoya la preservación de la autonomía e iniciativa de los procesos gobernados¹³ (mercado, sociedad civil, dinámicas de la población, etc.). Aquí es cuando hago uso del concepto de gubernamentalidad que presenta el último Foucault. El gobierno implica que la actividad de los gobernados es un medio y también un objetivo en la conducción de las conductas.¹⁴ En este sentido, los órganos de administración estatal intervienen garantizando la autonomía de esas esferas de gobierno emplazadas en un nivel molecular (familia, escuela, salud, empresa, etc.). Pensada de esta manera, la diferencia entre el plano macro (estatal) y el micro es de orden tecnológico, no ontológico;¹⁵ en los dos casos se trata de ámbitos de gobierno, aunque los procedimientos empleados puedan diferir sustancialmente.

Ahora bien, la relación entre las mencionadas anteriormente técnicas políticas (también llamadas *tecnologías del gobierno*) y las *tecnologías del yo* en la analítica foucaultiana me permite pensar que entre el gobierno de los otros y el gobierno de uno mismo no existe un corte o una brecha irreductible. Toda práctica de poder, incluidas las formas de gobierno más próximas al estado de dominación, está imbricada con *tecnologías del yo*.¹⁶ Por lo tanto, la historia de estas últimas está íntimamente ligada con la historia del gobierno: se produce una coordinación entre las prácticas que uno mismo coloca en marcha para conformarse como “sujeto” y las estrategias generales por las que las autoridades de diversa índole tratan de conducir la conducta de los individuos. Esta relación entre gobierno y autogobierno es el trasfondo que al parecer resulta oculto para la mayoría de personas que ejercen la psicología. Se trata pues de hacer explícito y visible el nexo que podría denominarse agónico entre poder y una supuesta *autonomía e individualidad* preconizada por la disciplina psicológica.

Por otra parte, el grado de autonomía de las tecnologías del yo respecto de las técnicas de poder puede variar extraordinariamente de un tipo de gubernamentalidad a otro. Como lo introduje anteriormente, en *Vigilar y castigar* y también de cierta manera en *La voluntad de saber*, Foucault coloca el acento en las tecnologías políticas —como la normalización y las regulaciones biopolíticas— quedando subordinadas a ellas las tecnologías del yo. En *El uso de los placeres* y en *La inquietud de si*, esta relación se invierte; la denominada *askēsis*,¹⁷ la técnica de la confesión¹⁸ (introducida por la teología dogmática), la hermenéutica de si, etc. conformaran el horizonte de mecanismos explicativos que circularan en este nivel. En el giro que representa la democracia neoliberal,¹⁹ las *tecnologías del yo* toman el relevo de las estrategias de gobierno.²⁰

En resumen. Las distintas formas de gubernamentalidad liberal y neoliberal que insisten en preservar la autonomía de los gobernados, conceden una importancia primordial a las *tecnologías del yo*. En particular —y esto será el aspecto esencial

13 F. Vázquez, “«Empresarios de nosotros mismos». Biopolítica, mercado y soberanía en la gubernamentalidad neoliberal” en J. Ugarte (Comp.), *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*, Madrid, Anthropos, 2005, p. 79.

14 *Ibid.*, p. 80.

15 *Ibid.*

16 *Ibid.*

17 Ver E. McGushin, *Foucault's askēsis. An introduction to philosophical life*. Illinois, Northwestern University Press, 2007.

18 Ver C. Taylor, *The culture of confession from Augustine to Foucault. A genealogy of the 'confessing animal'*, New York, Routledge, 2009.

19 Ver M. Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France 1978-1979*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

20 F. Vázquez, *op. cit.*, p. 83.

en mi trabajo— se constata el modo en que las técnicas de poder asociadas a la gubernamentalidad neoliberal se coordinan con el recurso a una creciente cultura *psicológica*.²¹ En este tipo de gobierno, que descansa máximamente sobre la exigencia de autoresponsabilidad,²² el solapamiento de la psicología con la política alcanza una expresión extrema.

Esta línea argumentativa me lleva de manera automática a un segundo objetivo dentro de mi propuesta de investigación. Éste será mostrar como en las democracias neoliberales se han instaurado todo una serie de tecnologías —que permiten un tránsito más o menos fluido de lo macro a micro— que denominaré como *tecnologías psicológicas*. Éstas no vendrían a reprimir una libertad primigenia ni a instaurar controles sobre una espontaneidad activa y originaria sino que intervendrían, precisamente, produciendo agentes y ámbitos de acción: tipos de subjetividad,²³ formas de placer y saber, escenarios de relaciones posibles.²⁴ He aquí el por qué hablo del nacimiento del sujeto moderno. Parto de la suposición de que la disciplina psicológica es la que actualmente dictamina quienes somos, que debemos hacer, como lo debemos hacer, cuando y porque, que debemos sentir y pensar, a que temer y que podemos tomar por felicidad, en fin, como debemos vivir y como debemos pensar el otro y a nosotros mismos.

Un tercer objetivo estaría en relación con un concepto que es transversal al desarrollo de mi propuesta de investigación. Hablo de la *libertad* y más precisamente, de su formulación moderna. De lo dicho hasta el momento se puede inferir de manera superficial que los individuos en las democracias neoliberales gozan de una libertad aparente, presentada y vendida—si se me permite utilizar el término—como un *hecho innegable* por las tecnologías psicológicas. Pero, ¿cómo fue posible que el “sujeto” moderno de por sentado de manera vehemente que es dueño de sí y de su destino que es labrado a partir de su propia voluntad? Nuevamente, el vector que utilizaré como punto de inicio de este análisis será la ruptura que enmarca la entrada de los fenómenos vitales a la esfera de la política, ubicada precisamente dentro del marco gubernativo liberal. Foucault, de manera brillante brindó una interpretación biopolítica del liberalismo, mostrando como en él se puede evidenciar una antinomia fundamental sobre la cual reposa: el liberalismo no puede limitarse a la simple enunciación del imperativo de la libertad, sino que realmente implica la organización de las condiciones en las que

21 En esta dirección los análisis de Nikolas Rose serán una de las piedras angulares de mi investigación. Vease *Inventing our selves. Psychology, power and personhood*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998; *Governing the soul. The shaping of the private self*. London, The Free Association Books, 1999; *Powers of freedom. Reframing political thought*, Cambridge University Press, 2004 y *The politics of life itself. Biomedicine, power, and subjectivity in the twenty-first century*, Princeton, Princeton University Press, 2007.

22 F. Vázquez, *op. cit.*, p. 83.

23 En este punto puedo traer a colación el interesante análisis que realiza Rose sobre “el trabajador contento” (ver “The contented worker” en N. Rose, *Governing the soul. The shaping of the private self*, Londres, Free Association Books, pp. 61-76) que en definitiva es el objeto moldeado por la que es —según mi punto de vista como psicólogo— la más alienante y cosificante de las psicologías: la psicología organizacional. Dado que este no es el espacio para lanzar anatemas, me limitaré a introducir muy superficialmente el análisis que hace el sociólogo británico. Rose muestra como todo el proyecto fundante de la psicología organizacional —impulsada desde la década de los veinte— surge a partir de la problematización de la conducción del trabajo en las grandes compañías: ¿cómo es posible hacer que la mano de obra sea máximamente rentable para la firma implicando a la vez la máxima ganancia en autoestima, creatividad y enriquecimiento interior de los trabajadores? De manera general se puede decir que la crítica de las ideologías se ha inclinado a ver este proceso como un ejemplo excelso de la constitución de una conciencia por demás alienada. El psicólogo de la mano con los dueños de las empresas actúa como el instrumento legitimador de la explotación capitalista. Por su parte, Rose ve en el “trabajador contento” no una individualidad vicaria sobrepuesta sobre un individuo originalmente libre sino un artefacto que ha permitido convertir la subjetividad del trabajador, otrora un obstáculo que había que normalizar y ajustar disciplinariamente a una rutina laboral, en un instrumento alineado con las metas de la empresa, de la economía nacional y en último término el flujo mundial de capitales.

24 *Ibid.*, p. 101.

esta resulta efectivamente posible.²⁵ De esta manera, el liberalismo entra en contradicción porque tiene que construir un camino de normativas para llevar por un buen cauce a los *individuos libres* en una dirección que no sea perjudicial para la sociedad en su conjunto.

Trataré entonces de dilucidar como la psicología ha moldeado nuestra concepción moderna de libertad, partiendo del que el corpus teórico psicológico —si existe tal cosa— ha cimentado una concepción de autonomía dentro de la sociedad. Así mismo, trataré de establecer si este solapamiento autonomía-libertad tiene alguna validez. En este análisis que partirá de las implicaciones filosóficas e históricas que ha tenido la aparición del liberalismo, estableceré un dialogo a manera de contrapunto entre lo que se puede entender como libertad desde la psicología y desde la filosofía. Obviamente, durante en el desarrollo de la investigación este tercer objetivo tiene que ser prolijamente delimitado sino se quiere caer en el peligro de tener una espacio de análisis demasiado ambicioso.

Finalmente, queda por decir que este trabajo me llevará a considerar la psicología desde un punto de vista de que se opone de manera drástica a las ideas que circulan entre la sociedad. En este sentido, creo que el avance estaría en la medida en que se establecen puentes entre varios discursos, creándose una especie de polifonía sobre el asunto de la *psicologización* del sujeto.



Este trabajo tomará la forma de una monografía. Uso este término en un sentido amplio para designar el texto proyectado cuya estructura será de tipo expositiva-argumentativa, en el cual se organizará, de forma analítica y crítica, la información pertinente sobre mi problemática de investigación.

A continuación presento el inventario de obras que he establecido como importantes para realización de mi investigación. Cabe aclarar que si bien esta lista no es exhaustiva, si permite que el lector aprecie la dirección teorica que tomará el trabajo.

- AGAMBEN, G. (2003). *Estado de excepción. Homo Sacer II*. Valencia: Pre-Textos.
- AGAMBEN, G. (2003). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
- AGAMBEN, G. (2003). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Valencia: Pre-Textos.
- BLANK, R. & HYNES, S. (2001). *Biology and political science*. Londres: Routledge.
- BURCHELL, G., GORDON, C. & MILLER P. (Eds.)(1991). *The Foucault effect. Studies in governmentality*. Chicago: The University of Chicago Press.
- BUTTLER, J. (1997). *The psychic life of power. Theories in subjection*. Stanford: Stanford University Press.
- CANGUILHEM, G. (1976). *El conocimiento de la vida*. Madrid: Anagrama.
- CANGUILHEM, G. (2008). *Estudios de la historia y de la filosofía de las ciencias*. México: Amorrortu.
- DAVIDSON, A. (Ed.) (1997). *Foucault and his interlocutors*. Chicago: The University of Chicago Press.

25 R. Esposito, *op. cit.*, p. 119.

- DEAN, M. (2003). *Critical and effective histories. Foucault's methods and historical sociology*. London: Routledge.
- DELEUZE, G. (2006). *Foucault*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.
- DETEL, W. (2005). *Foucault and classical antiquity: Power, ethics and knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ESPOSITO, R. (2003). *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ESPOSITO, R. (2006). *Bios. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ESPOSITO, R. (2006). *Categorías de lo impolítico*. Buenos Aires: Katz Editores.
- ESPOSITO, R. (2009). *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FEJES, A. & NICOLL, K. (2008). *Foucault and lifelong learning. Governing the subject*. Londres: Routledge.
- FOUCAULT, M. & DELEUZE, G. (1995). *Theatrum Philosophicum seguido de Repetición y diferencia*. Barcelona: Anagrama.
- FOUCAULT, M. (1977). *Historia de la sexualidad. Vol I. La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, M. (1986). *Historia de la sexualidad. Vol II. El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, M. (1987). *Historia de la sexualidad. Vol III. La inquietud de sí*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- FOUCAULT, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto. Curso dictado en el Collège de France 1981-1982*. México: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso del Collège de France 1977-1978*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2005). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- FOUCAULT, M. (2007). *Los anormales. Curso dictado en el Collège de France 1974 -1975*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- HARDT, M. & NEGRI, A. (2000). *Empire*. Cambridge: Harvard University Press.
- HOOKE, D. (2007). *Foucault, psychology and the analytics of power*. Londres: Palgrave Macmillan.
- KAUFMAN, E. (2001). *The delirium of praise. Bataille, Blanchot, Deleuze, Foucault, Klossowski*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- KELLY, M. (2009). *The political philosophy of Michel Foucault*. New York : Routledge.
- KRITZMAN, L. (Ed). (1990). *Michel Foucault. Politics, philosophy, culture*. Londres: Routledge.
- LAZZARATO, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- MCGUSHIN, E. (2007). *Foucault's askēsis. An introduction to philosophical life*. Illinois: Northwestern University Press.
- MORTON, S. & BYGRAVE, S. (Eds.) (2008). *Foucault in an age of terror. Essays on biopolitics and the defence of society*. Londres: Palgrave Macmillan.
- ROSE, N. (1998). *Inventing our selves. Psychology, power and personhood*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROSE, N. (1999). *Governing the soul. The shaping of the private self*. London: The Free Association Books.
- ROSE, N. (2004). *Powers of freedom. Reframing political thought*. Cambridge University Press.
- ROSE, N. (2007). *The politics of life itself. Biomedicine, power, and subjectivity in the twenty-first*

- century*. Princeton: Princeton University Press.
- TAYLOR, C. (2006). *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- TAYLOR, C. (2009). *The culture of confession from Augustine to Foucault. A genealogy of the 'confessing animal'*. New York: Routledge.
- THACKER, E. (2005). *The global genome. Biotechnology, politics, and culture*. Cambridge: The MIT Press.
- UGARTE, J. (Comp.) (2005). *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*. Barcelona: Anthropos.
- VAUGHAN-WILLIAMS, N. (2009). *Border politics. The limits of sovereign power*. Edimburgo: Edinburgh University Press.